

Reseña bibliográfica

Glozman, Mara y Daniela Lauría. 2012. *Voces y Ecos. Una antología de los debates sobre la lengua nacional (Argentina, 1900-2000)*. Buenos Aires: Editorial Cabiria. Colección Oxímoron. Libros del Museo. 170 páginas.

Natalia Bengochea*

Universidad de Buenos Aires

Universidad Nacional de General Sarmiento

Voces y Ecos. Una antología de los debates sobre la lengua nacional (Argentina, 1900-2000) es, como anuncia su título, una colección de textos representativos que reflexionan sobre cuestiones centrales en torno a la lengua en la Argentina, cuya selección y edición estuvo a cargo de Mara Glozman y Daniela Lauría (ambas, Doctoras en Letras y Magistrae en Análisis del Discurso de la Universidad de Buenos Aires). La obra tiene como objetivo poner en circulación escritos pertenecientes al periodo comprendido entre 1900 y 2000 que conforman los principales debates sobre la lengua nacional y contribuyen a formar representaciones sobre la lengua, la identidad y la nación al tiempo que son constituidas por ellas.

El material seleccionado se agrupa en siete partes cuyos criterios de organización están explicitados por las autoras, quienes al comienzo de cada apartado brindan las claves para su lectura, es decir, desarrollan el trasfondo histórico, dan cuenta del lugar de enunciación desde el que se posicionan los autores y exponen las discusiones que se generaron entre los textos; también señalan la relevancia que tuvieron y las relaciones que se puede establecer entre los ejes temáticos que los atraviesan. Si bien las partes corresponden a diferentes etapas y los textos están organizados siguiendo un orden cronológico, la selección está planteada de modo que el lector pueda establecer relaciones a lo largo del recorrido que se va formulando en el libro y dé cuenta de los movimientos, transformaciones, reformulaciones y actualizaciones que se van activando alrededor de las nociones de lengua, nación e identidad.

El libro comienza con una introducción titulada “La cuestión de la lengua nacional en la Argentina: Apuntes para la lectura de los materiales de archivo”, donde las autoras enmarcan y presentan la génesis histórica de los debates sobre la lengua que se sostienen en los textos seleccionados. Para ello exponen aportes al conocimiento de la situación político-social a lo largo del siglo XIX, centrándose en dos etapas fundacionales que coinciden con dos generaciones de intelectuales, la llamada Generación del 37 y la Generación del 80.

Los textos que conforman la parte I, “1900-1912. Lengua, nación e inmigración”, abordan temas de lengua, tradición e inmigración. Paso previo a la inclusión del material, Glozman y Lauría explican el contexto en el que se dan las discusiones sobre la lengua que atraviesan la Argentina del Centenario. Las autoras proponen atender, por un lado, a la polémica iniciada a partir del ensayo de Lucien Abeille (1900) *Idioma nacional de los argentinos* y los textos que retoman la discusión como *El problema del idioma nacional* de Ernesto Quesada (1900) y *Notas al castellano en la Argentina*, escrito por Ricardo Monner Sans (1903). Por otro lado, incluyen materiales de índole intervencionista, como *La restauración nacionalista*, de Ricardo Rojas (1909), el *Diccionario argentino: ilustrado con numerosos textos*, de Tobías Garzón (1910); y el acta “Fundación de la Academia Argentina de la Lengua”, redactada por Estanislao Zeballos (1912). Las autoras vinculan los textos por la posición que adoptan en torno a la relación entre lengua y nación; así, Abeille y Garzón sostienen un lugar de

* Correspondencia con la autora: nibengochea@yahoo.com.

enunciación moderno y cientificista, mientras Quesada, Monner Sans y la Academia se muestran partidarios de un hispanismo nacionalista; Rojas, por su parte, mantiene una postura intermedia.

La parte II, “1926-1933. Idioma nacional y campos de saber: literatura, filología e instituciones”, se centra en el papel de las instituciones como eje del debate a partir del cual se articula el material de archivo. La creación del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires y la fundación de la Academia Argentina de Letras en 1931 son los dos acontecimientos que, debido a la forma en que cada institución se posiciona respecto de la lengua, generan tensiones entre los discursos circulantes. El rechazo en pos de la unidad lingüística del español respecto del reconocimiento de España o la valoración de la cultura y la lengua del país son las posturas que atraviesan los escritos *Cosa de negros* (1926), de Vicente Rossi; *El idioma de los argentinos* (1928), de Jorge Luis Borges; “El idioma de los argentinos” (1930), de Roberto Arlt; *El problema argentino de la lengua* (1932), de Amado Alonso; el “Acta de Constitución” (1931) de la Academia Argentina de Letras y el discurso de Carlos Ibarguren (1933) publicado en el *Boletín de la Academia Argentina de Letras*.

La parte III, titulada “1941-1943. La lengua y la tesis de las peculiaridades: nuevas polémicas en el campo intelectual”, se organiza a partir del texto de Américo Castro (1941) *La peculiaridad lingüística rioplatense y su sentido histórico* y las respuestas que genera la valoración negativa que hace de la variedad rioplatense, que caracteriza como “desordenada” y hasta “desquiciada”. Entre los rechazos a esta postura se encuentra Jorge Luis Borges con su texto “Las alarmas del doctor Américo Castro” (1941); también se incluyen los artículos de Luis Pinto “Américo Castro ‘Corregidor’ de Lengua” (1941) y de Vicente Rossi “A los Encomenderos Idiomáticos de los Pueblos del Plata” (1941), ambos de tradición criollista y publicados en *La Carreta*. Otros dos escritos son seleccionados para completar el material ilustrativo de este periodo: *La Argentina y la nivelación del idioma* (1943), de Amado Alonso; y la “Advertencia” publicada por la Academia Argentina de Letras en 1943. Las autoras observan en estos escritos ciertos desplazamientos referentes a la visión de la lengua nacional. El texto de Alonso representa un desplazamiento al mostrar una nueva perspectiva en torno al lugar de Argentina en el mundo hispano y su desarrollo lingüístico. En la misma línea, establecen que la Academia realiza un movimiento respecto de posturas anteriores al valorar las expresiones asociadas a la tradición argentina y americana.

En la presentación de la cuarta parte, “1951-1955. Lo nacional, lo popular y la cuestión de la lengua”, las autoras explican que el criterio de selección de este apartado se vincula con los procesos político-sociales que tuvieron repercusión en los discursos sobre la lengua en los años cuarenta y principios de los cincuenta, y brindan las claves de lectura que permitirán interpretar y relacionar los discursos del momento. En esta dirección señalan que, a diferencia de lo sucedido anteriormente, en esos años el gobierno peronista se planteaba una intervención directa e independiente de España sobre la lengua, desplazando de esa función a las instituciones que habían desempeñado ese papel hasta entonces, hecho que se vio confrontado en contradiscursos. De esta manera, textos heterogéneos coinciden o confrontan en torno al lugar de lo nacional y lo popular, eje que estructura los debates: *Despeñaderos del habla* (1952), de Arturo Capdevila; la reseña de ese libro que realiza Fray Verísimo en la revista *Criterio* (1953); un fragmento del Capítulo V del *Segundo Plan Quinquenal* (1953); “Cultura” y “Acerca del objetivo lingüístico del Segundo Plan Quinquenal”, de Raúl Mendé; y el *Manual Práctico del 2º Plan Quinquenal*. Incluye asimismo fragmentos de *Lunfardía. Introducción al Estudio del Lenguaje Porteño* (1953), de José Gobello; *Diálogo argentino de la lengua. 50 lecciones para hablar y escribir correctamente* (1954), de Avelino Herrero Mayor; y *Crítica del purismo idiomático* (1955), de Luis C. Pinto.

La parte V, “1960-1964. Voseo, literatura y pensamiento nacional”, se compone de textos pertenecientes a diferentes géneros discursivos, a saber, el fragmento de un libro académico, un estudio lingüístico sobre las variedades del español en Argentina, un ensayo sobre la lengua en la literatura argentina, un cuento y un artículo periodístico que recopila las opiniones de entidades reconocidas en el ámbito literario sobre el voseo. En todos ellos se puede observar diferentes concepciones políticas, estéticas y diversas visiones sobre la normatividad. Gluzman y Lauria plantean dos núcleos principales a partir de los cuales es posible organizar los discursos incluidos. Por un lado, se encuentra el movimiento de ruptura que realiza Juan José Hernández Arregui en su libro fundacional del pensamiento nacional *La formación de la conciencia nacional* (1960), del que seleccionan un fragmento que reivindica la unidad iberoamericana sostenida por la lengua y la cultura, destaca el rol de las lenguas en la construcción identitaria de los sujetos y analiza y describe el lunfardo, entendido como una semilengua producto de la inmigración europea, principalmente, la italiana. Por otro lado, las autoras presentan textos en los que escritores e intelectuales exponen su postura respecto del voseo, particularmente, sobre su uso en el ámbito literario, como un ensayo de Ernesto Sabato del libro *El escritor y sus fantasmas* (1963) y el artículo periodístico de Ruth Fernández “¿Vos o tú?” publicado en *Leoplán*. También incorporan el cuento de Germán Rozenmacher “Cabecita negra” (1962), porque en él no solo se advierte una conciencia de producción y recepción del voseo sino que también plasma el vínculo entre una perspectiva estética y una postura política y social. Por último, con el trabajo de Berta Elena Vidal de Battini *El español de la Argentina. Estudio destinado a los maestros de las escuelas primarias* (1964), incluyen una descripción científica del uso de “vos” en Argentina.

“1973-1982. Lengua, cultura nacional y construcción de la argentinidad” da título a la parte VI, que aborda producciones escritas durante la última dictadura militar. Las autoras proponen tres subgrupos que se estructuran a partir del eje lengua, cultura y nación. Los textos *Diccionario de argentinismos de ayer y de hoy* (1976), de Diego Abad de Santillán; y “La lengua y las letras en la República Argentina” (1980), de Ángel Battistessa, publicado en el *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, expresan una concepción complementarista de la lengua nacional. Los artículos de Hilario Giménez (1978), “El espectro de la argentinidad. Aportes a las formulaciones de una política cultural” (1978) y de Norma Colloca, “Etimología, ética y trascendencia del lunfardo” (1978), publicados en *Pájaro de Fuego*, al igual que la entrevista a Edmundo Rivero y José Gobello, sostienen una concepción de la lengua y la cultura nacional con marcado tinte político. Así, la valoración del lunfardo en la entrevista a los fundadores de su academia expone una idea de argentinidad funcional al discurso del gobierno de facto. El apartado culmina con un texto en el que también se observa claramente el vínculo entre los discursos sobre la lengua y los intereses políticos: *El léxico español de las Malvinas* (1982), de Vidal de Battini, declara la presencia de español en las islas en comunión con el país al que pertenecen. Gluzman y Lauria exponen con este escrito el lazo entre el saber especializado y los procesos políticos a través de la construcción de un extranjero enemigo.

La parte VII, “1989-1997. Unidad/ diversidad, defensa de la lengua y Mercosur: políticas lingüísticas y saberes especializados”, recopila discursos en un contexto de neoliberalismo económico y de transformación en el ámbito internacional debido a los diferentes procesos de integración regional, lo que también se manifiesta en la intervención sobre la lengua. Asimismo las autoras indican dos momentos en estos años de gran producción sobre las lenguas: la realización del Congreso de la Lengua Española (1992) en Sevilla, que tiene como uno de los ejes centrales de debate la unidad/diversidad de la lengua española; y la reforma de la Constitución Nacional (1994), que incorpora derechos lingüísticos de los pueblos originarios que el Estado debe proteger. Los tres ejes que organizan el material presentado en

este apartado son la noción de *unidad y diversidad* y su variante *unidad en la diversidad* presente en los textos de Ofelia Kovacci “El español de la Argentina. Diversidad y unidad” (1989), de María Beatriz Fontanella de Weinberg *El español de América* (1992) y de Mercedes Isabel Blanco “Ejemplaridad y autoridad idiomáticas: la Academia Argentina de Letras” (1994). Estos ejes también atraviesan los proyectos oficiales en defensa de la lengua, como el “Proyecto de ley del idioma” de Jorge Vanossi (1992), y el “Proyecto de ley de preservación de la lengua castellana”, de Jorge Asís (1994); y el análisis de las transformaciones regionales y las tensiones que provocan las políticas lingüísticas producto de la integración realizado por Elvira Narvaja de Arnoux y Roberto Bein en “Repercusiones glotopolíticas de los procesos de integración regional. El caso argentino” (1997). El libro cierra con las referencias bibliográficas de las fuentes seleccionadas y con un listado de material de consulta fundamental sobre las problemáticas a las que se hizo referencia a lo largo del material del archivo.

El aspecto más significativo de esta obra es que recopila, ordena y pone a disponibilidad del lector textos que constituyen un valioso material de archivo. Así se posibilita el acceso directo a las fuentes, los documentos y textos de autor, abriendo el camino a nuevas lecturas. Roberto Arlt, en el escrito incluido en esta publicación, construye una analogía para responderles a quienes critican el creativo uso de la lengua rioplatense; afirma que hay dos tipos de boxeador: el de salón, que solo sabe repetir los pasos que su maestro le enseñó, y el boxeador capaz de sacar golpes “de todos los ángulos”, y compara estas actitudes con las que pueden tener los pueblos con su lengua: “los pueblos bestias se perpetúan en su idioma, como que, no teniendo ideas nuevas que expresar, no necesitan palabras nuevas o giros extraños; pero, en cambio, los pueblos que como el nuestro, están en una continua evolución, sacan palabras de todos los ángulos, palabras que indignan a los profesores”. Podemos pensar que este libro brinda la oportunidad de convertirse en esta última variante de pugilista o al menos de entender la necesidad de su surgimiento histórico. Como las autoras bien señalan, se dispone de abundante material que analiza los discursos sobre la lengua pero no de obras en los que estos circulan. Realizar esta tarea, difundir los textos fundamentales de ese periodo, permite formular lecturas novedosas, que den cuenta de nuevas perspectivas e iluminen otras zonas aún no consideradas o que han sido estudiadas desde otros enfoques. Otro aspecto destacable de este libro es el pertinente reconocimiento de etapas signadas por hechos significativos en la discusión sobre la lengua. En este mismo sentido, contribuye a la claridad de la articulación el hecho de que al inicio de cada parte se indiquen los criterios de organización y elección de los textos y se expongan las pautas que orientan la lectura. También resulta meritorio que el material elegido pertenezca a diversos géneros y ámbitos, como el académico, el literario, el político y el periodístico.

Voces y Ecos. Una antología de los debates sobre la lengua nacional es una rica recopilación de material de archivo de discursos sobre la lengua destinada tanto a especialistas y estudiantes como a interesados en cuestiones sobre la lengua y la identidad. Constituye asimismo un valioso aporte para pensar cuestiones políticas y sociales del siglo XX, dado que considerar las principales representaciones sobre la lengua es también reflexionar sobre los procesos de construcción identitaria y del imaginario de nación.